

Editorial



Fotos: Plan Agropecuario

Suplementación de vacunos con cascarilla de soja en un predio ubicado en el departamento de San José.

La mística, esa fuerza poderosa que mueve las organizaciones

Cuando hablamos de una organización y sus integrantes, pensamos en una relación laboral pero también de pertenencia. Gran parte del motivo por el cual las instituciones logran sus metas, no solo tiene que ver con la infraestructura, el dinero o la relación de dependencia, también tiene que ver con la pertenencia que tengan sus integrantes al trabajar en una organización donde se sienten cómodos, lo que satisface también su espíritu.

Cuando desde nuestro lugar pensamos en el Plan y su labor, también reconocemos en el cumplimiento de esta, la motivación que mueve a su gente. Esta motivación es innegable cuando en un par de días un técnico viaja 2.000 kilómetros para realizar charlas, recorriendo el interior del país de sur a norte y de este a oeste. Cuando un Ingeniero o veterinario sale para llegar a su casa luego de una jornada de campo que culminó en la tardecita y recorre 200 kilómetros para al otro día viajar otro tanto para continuar su labor.

En el tiempo que llevamos en esta institución, he observado que hay algo más, tal vez lo que algunos llaman mística, eso que hace que un técnico se encuentre a la madrugada corrigiendo un texto de un curso a distancia o ingresando a un foro, o redactando un artículo para la revista, o brinde una nota para un periodista a las 6 de la mañana u 11 de la noche, y como estos he visto con satisfacción muchísimos ejemplos.

Muchas veces cuando presentamos al

Plan Agropecuario en una actividad y decimos que somos 34 funcionarios de los cuales solo 25 son técnicos, los oyentes comentan, “pensé que eran más”. Seguramente mantengan la imagen de la vieja Comisión Honoraria del Plan Agropecuario cuando eran más de 100 los técnicos que recorrían el país.

Eso que mueve a nuestros técnicos, es la vocación de extensionista y capacitador pero también y seguramente, la mística organizacional. Un hecho concreto y reciente que ejemplifica nuestras palabras se dio este año, cuando ya con las licencias institucionales pactadas y ante el llamado del MGAP para hacer frente a la situación de escasez forrajera que requirió de nuestros técnicos para salir a la cancha y colaborar con las medidas paliativas, todo el equipo estuvo de forma manifiesta, dispuesto a enfrentar la situación.

Esa es la mística que hoy en día se reconoce en las empresas privadas, formando parte de los activos fundamentales para su éxito, la que hace que los compañeros se ayuden entre sí, que reconozcan el saber de los demás y lo que agrega valor al trabajo institucional.

Es ese querer ser reconocidos como integrantes de una organización, ser celosos de su institución, de que el logo esté donde tiene que estar. Esta motivación también la tienen los empleados administrativos, cuando las “papas queman” y hay que terminar la labor para cumplir con los tiempos estipulados y a “contra-

reloj”, o cuando en 2016 se festejaron los 20 años de la institución en Durazno y pusieron todo de sí para que la jornada fuera un éxito.

Es también lo que incita a sus directivos a participar en las actividades públicas del Plan y recorrer el país para conocer de primera mano las necesidades de las organizaciones y saber cómo se trabaja en el territorio.

Esa mística que nos hace sentir fuertes pero a la vez humildes, que nos permite reconocer el saber técnico y valorar por igual el saber empírico de los productores, lo que se ha plasmado con los distintos proyectos del Fondo de Transferencia y Capacitación y los Programas Integrando Conocimientos.

Pero esta mística es alimentada por quienes hoy componen el Plan y por aquellos que ya no se encuentran en actividad, por eso debemos valorarla, conservarla y acrecentarla porque compone el corno institucional, siendo también soporte para el futuro de los nuevos técnicos que ingresan e ingresarán.

Trabajemos para seguir en el camino pleno de realizaciones y cumplir con los desafíos de siempre y los nuevos, los que seguramente este año nos encuentren unidos y fortalecidos. ●

Ing. Agr. Mario Pauletti
Presidente
Plan Agropecuario

Marcaron un camino

Ing. Agr. Mario Pauletti Dubosc
Presidente
Plan Agropecuario

El Plan Agropecuario nació como institución paraestatal en 1996, siendo heredera de algunas de las tareas que cumplía la Comisión Honoraria del Plan Agropecuario, pero también de parte del personal de la antigua institución pública. Hago esta referencia porque a fin de 2017 se retiraron algunos de los integrantes que estuvieron en los dos organismos y otros que ingresaron cuando el Instituto Plan Agropecuario comenzó a cumplir funciones como tal.

Estos compañeros dejaron en la institución, parte de sus mejores años como profesionales, aportando trabajo y capacidad técnica con el objetivo implícito de contribuir con una mejor sociedad, aportando su granito de arena para que la extensión y la capacitación sean herramientas que colaboraren con el desarrollo de las familias rurales.

Sin duda marcaron un camino, andarívelos por donde la institución seguirá transitando con una filosofía de extensión que coloca al ser humano y su familia como razón de ser principal de su trabajo.

Es esta filosofía la que predicamos, escuchando mucho, tratando de entender cómo reaccionan los productores frente a las adversidades, cómo resuelven sus problemas, qué tecnologías realmente se adaptan a sus objetivos, considerando la familia, la empresa y el entorno como un todo, analizándolo con un enfoque holístico. Esto es parte de lo que nos han dejado estos compañeros.



Alfredo Irigoyen

Un viejo compañero que trabajó desde los inicios de su vida profesional en extensión y asesoramiento; primero en el viejo Plan Agropecuario y luego en el nuevo Instituto Plan Agropecuario. Su trabajo se caracterizó por la cercanía con el productor, por su capacidad para entender la problemática agropecuaria y desarrollar actividades que condujeran al mejoramiento del productor familiar agropecuario, abordando su labor con extrema meticulosidad.

En el Plan comenzó como técnico de Florida, habiendo sido docente en la Escuela Agraria

de Florida y unos años en el Instituto Nacional de Colonización, atendiendo la Colonia Treinta y tres Orientales. Durante varios años estuvo al frente de la Regional Litoral Centro, donde tuvo que entrenar a varios técnicos, los cuales continúan sus pasos. Cerca de finalizar su actividad en la institución, no se amedrentó a enfrentar nuevos desafíos, como por ejemplo, el programa de entrenamiento de facilitadores, aportando en ese marco, toda su experiencia como técnico que ha trabajado en esta faceta.



Danilo Bartaburu

Ingresó a la CHPA en 1988 como técnico en Salto y continuó trabajando en el Instituto Plan Agropecuario, donde a partir de 2002 dirigió la Regional Litoral Norte. Anteriormente fue docente de la UdelaR y UCUDAL y extensionista en INDULACSA.

Bartaburu se retiró habiendo terminado recientemente una Maestría de Agronomía en Facultad de Agronomía de UdelaR; sin dudas con mucho para dar todavía, manteniendo fuerzas y ganas de seguir aportando a la sociedad. Un líder nato, analítico y conocedor de la zona donde trabajaba, de lo que pasaba y de los productores. Lideró un equipo y potenció lo mejor de cada uno de los integrantes de la Regional.



Ricardo Ferro

Ingresó a la CHPA en 1981 como técnico en Soriano, luego se trasladó a Colonia y más tarde, a Maldonado. Desde 2008 ejerció como Director de la Regional Este.

Ricardo se desempeñó como un hombre conciliador, presto a escuchar y a realizar sugerencias con un gran sentido práctico en la extensión.

Entre sus características profesionales se destaca su habilidad de articulación, generando y ejecutando alianzas estratégicas en

su zona, siendo ejemplo su interacción con INIA, donde hoy se encuentra la oficina regional del IPA.

Logró conformar un grupo de trabajo joven y solidario, con un gran espíritu de equipo, como los tres mosqueteros de Dumas “todos para uno y uno para todos”.



Hermes Morales

Comenzó a trabajar en el Instituto Plan Agropecuario en 1996. Fue técnico en la

Regional Litoral Norte, Director en la Regional Norte y de la Áreas de Extensión y Capacitación y Articulación y Proyectos. Obtuvo un doctorado en Agroparistech, Francia en 2007.

Sus aportes a la institución han sido variados y muy valiosos, acercando el IPA a instituciones extranjeras como CIRAD, AgrSerch, Liflod, EMATER, etc. Diseñó y fomentó el Proyecto Integrando Conocimientos, con el objetivo que los técnicos tuvieran un pie en el terreno al estudiar y vincularse con los sistemas productivos. También ideó y planificó la ejecución de los Proyectos enmarcados en el Fondo de Transferencia de Tecnología y Capacitación. Se resalta su profesionalidad, perseverancia y valores humanos que han marcado camino en la institución.

Estos cuatro profesionales, que desde que el Instituto Plan Agropecuario comenzó a cumplir funciones trabajaron en esta institución, fueron referentes, cada uno en lo suyo y su posición jerárquica nos los alejó del productor; teniendo otras obligaciones, continuaron siendo docentes en cursos presenciales y tutores en cursos a distancia, realizando charlas, escribiendo artículos, atendiendo la prensa, etc. Ellos han construido parte de la historia de esta organización con otros compañeros, discutiendo el futuro técnico cuando la situación ha sido complicada, pensando cómo mejorar el trabajo, generando conocimiento, liderando y ejecutando una labor más que digna.

A estos compañeros que se retiraron, quienes integramos el Plan Agropecuario, les agradecemos y sabemos que estarán siempre con nosotros. ●